

"Yo lanzo al mundo, como Presidente de Cataluña, la inquebrantable resolución de los catalanes de luchar y de vencer por la civilización universal"

Ha dicho Companys en el acto de los Intelectuales Antifascistas celebrado en Barcelona

Barcelona. — Anoche se celebró en el Palau de la Música Catalana el anunciado acto de los intelectuales extranjeros antifascistas. La concurrencia fue extraordinaria.

Hablaron Isera, Hunter, que glorificó el significado del Congreso; el italiano Petrucci, el francés Bouda, que fue acogido con la "Marche des", puesto en pie el público; el poeta inglés Spender; Anderson, escritor escocés; Rafael Alberti, que leyó un romance escrito durante su viaje de Valencia a Barcelona; el chino Sen, el cubano Marinello, el soviético Makaritsche, Corpus Barga, el mejicano Manicador y Maria Teresa de Loco.

Solo—dijo—la más alta representación de la cultura y la civilización. Había visitado el frente de Madrid y allí había conocido el dolor de nuestro pueblo. Este dolor es lo debemos a unos generales traidores, ambiciosos e inhumanos. Fue calurosamente aplaudido.

El señor Companys fue acogido a los acordes de "Els Segadors". Cataluña—dijo—es un pueblo laborioso, pacífico y sensible. La nuestra es guerra de libertad y por serlo, y por dignidad civil y humana, se alza contra la explotación de la costa miseria y sostuvo la rebelión a centenares de kilómetros de sus fronteras, donde no han podido avanzar un solo paso, iniciándose el resurgimiento de la España real. Luchamos por nuestra independencia territorial y espiritual. Nos sentimos orgullosos de que el destino haya designado el territorio hispano y nos obligue a tan dolorosos sacrificios, al desprecio de féos, este gran drama acaba, como acabará, con la derrota de los bárbaros que asegure la paz del mundo.

Yo lanzo al mundo desde este Palau, que ha sido marco de tantas expresiones de arte y de cultura, como presidente de Cataluña, la inquebrantable resolución de los catalanes de luchar y de vencer por la civilización universal y la fraternidad humana.

Fue muy aplaudido el señor Companys. —Féos.

La actividad en el frente

Cañoneo enemigo sobre nuestras posiciones. Nuestros aviones ponen en fuga a apa

Los frentes del Sur también son frentes de victoria

Nuestros soldados del Sur, los que cubrieron las jornadas gloriosas de Posoblanco, los que han resistido valerosamente en los frentes del límite de Córdoba y Jaén, los que remanieron, en humanizado empuje, el Santuario de la Cabeza, los que supieron cerrar el paso al invasor después de la caída de Málaga, están animando nuevos días de triunfo para las armas de la República. Como sus hermanos del Centro y Extremadura, con el mismo espíritu fuerte y la misma moral inabundable de los héroes populares del Norte, estos bravos machuchos del Sur van cubriendo los objetivos propuestos y abriendo brecha en las filas enemigas. Los episodios de estos últimos días en los frentes granadinos y en los frentes cordobeses ponen de relieve el entusiasmo y el valor que vive en las filas del gran Ejército del pueblo, que no sólo resalta la tierra española de manos extranjeras, sino que, a su paso por los lugares reconquistados, sabe poner una nota fraternal frente a los bárbaros métodos del fascismo.

Hace unos días en una briv

Santander. — En el frente de Burgos, a las cuatro de la mañana del domingo, el enemigo abrió intenso fuego de cañón sobre nuestras posiciones de retaguardia, especialmente sobre Corrente. Hizo numerosos disparos, algunos de los cuales no estallaron.

Las baterías rebeldes enmudecieron durante varios minutos, pero media hora después repitieron el ataque. Tampoco esta vez tuvieron fortuna los cañones enemigos.

En el campo enemigo se nota movimiento de fuerzas desde Aguilar a Barroelo y desde Caminos Seucillo.

Nuestra aviación hizo vuelos de reconocimiento sobre los frentes vascos y montañeses.

Una de nuestras escuadrillas arrojó varias bombas sobre posiciones enemigas de Espinosa de los Monteros.

En uno de nuestros vuelos sobre campo enemigo se encontró con varios aparatos alemanes

llante operación nuestros soldados del Sur se adelantaron de un vasto campo de trigo. La operación tuvo una doble trascendencia: la de sus resultados victoriosos, recobrando una parte del suelo que se nos ha arrebatado cobardemente, y la de seguir asegurando a nuestro pueblo el pan que ha de sustentarlo.

Con soldados como los del Sur la causa de la República será salvada. Pongamos toda nuestra confianza en sus bayonetas, como ellas han puesto su coraje y su decisión de vencer.